

Vivir la vida del otro

Peter Landelius es un traductor y diplomático sueco. En esta entrevista, cuenta cómo hizo para llevar la novela *Sobre héroes y tumbas* a la lengua de su país, donde fue recibida con entusiasmo. Antes de participar del Foro Sabato, también cuenta cómo y cuándo conoció al autor de *El túnel*.

Entrevista con **Peter Landelius**

¿Cuál fue su primer acercamiento a la obra de Ernesto Sabato?

Al final de los años setenta, leí *El túnel* y luego *Sobre héroes y tumbas* a sugerencia de mi esposa, Nancy. Quedé fascinado.

En su caso en particular, ¿prefiere la obra de ficción o el ensayo de Sabato?

Prefiero estas dos obras de ficción. Últimamente, sin embargo, he leído más de sus ensayos y los encuentro muy interesantes.

¿Cómo surgió la posibilidad de traducirlo?

En una conversación en 1981 con el entonces jefe de la editora Norstedts y presidente del Pen Club de Suecia, Thomas von Vegesack, le sugerí publicar *Sobre héroes y tumbas*.

¿Cuál de las obras de Sabato que le tocó traducir le generó mayores desafíos?

Esta novela es un gran desafío al traductor, principalmente porque cambia varias veces de tono y estilo. Me hizo reflexionar mucho y, además, emocionalmente quedé casi exhausto.

¿Cómo trasladó la cultura argentina expresada en la obra de Sabato a una realidad tan diferente como la sueca?

Ernesto Sabato me preguntó lo mismo. Este problema existe en toda traducción, pero las referencias históricas y geográficas en *Sobre héroes...* generalmente quedan aclaradas por el contexto. Odio las notas en pie de página, pero muy pocas resultaron necesarias.

¿Cómo fue leído Sabato por el público sueco?

¡Con entusiasmo! Comenzando por el editor Vegesack, quien tras leerla (en mi traducción, obviamente) me llamó y dijo: «No he quedado tan emocionado por una novela desde que leí a Dostoievski».

¿Con qué otros escritores emparentaría este estilo?

Todos los escritores son también lectores, pero no se me ocurre ningún padre intelectual para Sabato. Es único. El estilo es lo que hace al gran escritor, y lograr un estilo correspondiente en el nuevo idioma es lo más importante para el traductor.

¿A los suecos les gusta la literatura latinoamericana? ¿Qué es lo que destacan?

Los grandes latinoamericanos tienen un público sueco cada vez más enterado. El *boom* tocó a los suecos igual que al resto del mundo y *El túnel* fue publicado como parte de esa ola publicitaria, pero en una traducción insatisfactoria. Este año haré una nueva traducción de este libro importante.

¿Qué recuerda de su paso por Buenos Aires? ¿Fue una gestión tranquila o de mucho trabajo?

Estuve desde enero de 1997 hasta septiembre de 2001. Fueron *interesting times*, como dicen los chinos. Tuve bastante trabajo: la Argentina interesaba y preocupaba a los suecos.

¿Cómo se vinculó al mundo de la traducción?

Mientras terminaba los estudios jurídicos, había hecho una versión de los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda, y logré publicarla. Pero fue solo al llegar a Nueva York (1978) cuando ingresé al mundo de la traducción. Un editor le preguntó a mi esposa si conocía a alguien que podría traducir del español.

¿Cómo se formó?

Me formé en la práctica (habiendo aprendido el español de la misma manera): *trial and error*. Al principio hubo errores que prefiero olvidar.



Peter Landelius

Es licenciado en Derecho; egresado de la Escuela de Intérpretes de la Defensa sueca; licenciado en Ruso y Derecho Civil Soviético; *Fellow* del Weatherhead Center for International Affairs (Harvard). También fue miembro de la dirección del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo (2002-2005). Desde el año 2004, vive en Santiago de Chile, donde trabaja como escritor y traductor. Entre 1997 y 2001, fue embajador en la Argentina, Uruguay y Paraguay. Tradujo a Leopoldo Alas, Clarín; Francisco Ayala; Mario Benedetti; Alfredo Bryce; Ernesto Cardenal; Julio Cortázar; Gabriel García Márquez; Juan Marsé; Pablo Neruda; Benito Pérez Galdós; Jorge Semprún; Antonio Skármeta; Mario Vargas Llosa, entre otros.

¿Qué encontró de particular en la literatura latinoamericana?

Admito que la(s) literatura(s) latinoamericana(s) —como cualquiera— tiene(n) sus particularidades. Pero cuanto más te acercas, más se diferencian las cosas. Lo que me atrajo siempre fueron escritores individuales, «-ismos» no.

¿De cuál de todos los escritores latinoamericanos que tradujo le gustó más su literatura?

Julio Cortázar.

¿Cuál fue la mayor dificultad que le presentó la traducción de *Rayuela*?

Tuve miedo ante el lunfardo, hasta comprender que este lunfardo era inventado por él; entonces me sabía libre. Y conocía muy bien los barrios parisinos de Horacio Oliveira, pero todavía no los barrios porteños de Traveler.

¿Cuál es la mayor satisfacción de un traductor?

La del lector intenso: vivir la vida del otro. Y la del «escritor adjunto»: lograr una versión que puedan leer y entender quienes no conocen el idioma del autor.